



NOM. 60

BARCELONA, 30 JUNIO 1900

46 CÉNTS.

Ayuntamiento de Madrid

ARENAS DE BARCELONA



LA NUEVA PLAZA DE BARCELONA

Así se denomina la nueva plaza de toros que debe inaugurarse el día de San Pedro, 29 del actual, levantada en la Gran Vía de la izquierda y comprendida entre la misma y las calles de Tarragona, Diputación y Llanza. Ha proyectado los planos y dirigido las obras el arquitecto D. Augusto Font, con la cooperación de su compañero de profesión señor Homs y del Gerente de la empresa constructora D. Julio Marial. El edificio es de estilo árabe (por más que no tengan nada que ver los árabes con

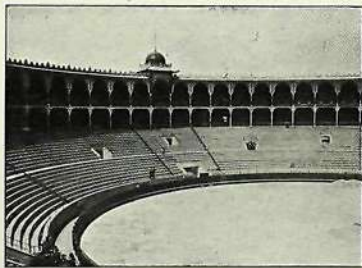


PUERTA PRINCIPAL

y las almenas de ceniza claro; el fondo de lo demás es rojo oscuro. Entrase en la plaza por una puerta monumental, en la Gran Vía. Las dependencias, administración, patio para prueba de caballos, almacenes, café y restaurant, guardarnés, cuadras, enfermería, capilla, sala de operaciones, farmacia, habitación del conserje, salón de la gerencia, sala de juntas, etc., se hallan en la planta baja. Los corrales son cinco; el redondel como el de Córdoba.-J. Roto



UNO DE LOS CORRALES



FRAGMENTO DEL INTERIOR DE LA PLAZA

EL DESTERRADO



El señor y la señora de Gutiérrez, muy contra su gusto, se vieron obligados á criar en Guipúzcoa, confiado á manos extrañas, á Pepin, el cuarto vástago de su prole.

Trancurrieron veinticuatro meses y asegurada ya la vida del infante, fortificada por los aires puros del campo, se decidió con júbilo de la madre y el padre la vuelta al hogar del pobre desterrado.

La llegada de Pepin llenó de alegría á sus tres hermanos, dos damas de cinco y seis años respectivamente y un apuesto doncel de cuatro primaveras. Los tres, con la mejor disposición de ánimo, se dispusieron á festejar al recién venido.

Mamá y papá estaban locos de alegría.

—¡Pepin, rico!

—¡Hermoso!

—¡Lucero mío!

Todo en la casa eran exclamaciones y saluciones para el señor

Pepin, que venía gordo, sano y colorado como una poma.

La mamá le acriciaba á todas horas y de continuo le dedicaba las frases más dulces y tiernas, el padre le contemplaba embelesado y la gente menuda, formando corro á su alrededor, ensayaba todo género de fiestas para tener contento al huésped.

Mas ¡ay! el señor Pepin no salía del mutismo en que había tenido á bien encerrarse desde que penetró en su hogar.

El señor Pepin, serio como un abuelito, permanecía mudo; las divertidas piruetas de Manolo, el cual tenía grandes facultades de payaso, no conseguían nunca que su cara triste se iluminara con una sonrisa; las fiestas de sus hermanas, los besos de la madre y las caricias del padre le dejaban indiferente.

El desterrado se refugiaba en un rincón, como un animalito en casa desconocida, y allí se estaba horas y horas sin hablar palabra, con su carita triste y el mirar vago...

Manolo que se había propuesto divertir á su hermano y aficionarle á los ejercicios gimnásticos ejecutaba ante él el variado repertorio de saltos, volteretas, inflanes y payasadas que poseía; pero después de sudar el quilo y no conseguir,—con gran extrañeza por cierto,—ni la más leve muestra de agrado, se metía las manos en los bolsillos del mandil, hacia un mobin que significaba que no entendía aquello, y decía:

—¿Qué le pasa al señor Pepin?

El señor Pepin echaba de menos los campos en que se había criado, los árboles verdes del monte frontero á su casería, el límpido arroyuelo que lamía los bordes del prado por el que corría de sol á sol y en el que se revolaba cuando lo tenía por conveniente con su hermano de leche. Recordaba con nostalgia las caricias del aire libre, el amplio paisaje, las gallinas que perseguía haciéndolas cacarear, los halagos del mastín que guardaba la casa... la madre naturaleza en cuyo seno había vivido, y el pobre, como un viejecito triste y melancólico, se sumía en el silencio.



Era el pobre un desterrado, desterrado de la hermosa naturaleza y sin más horizonte que las cuatro paredes en que estaba confinado.

Además no entendía el castellano.

A los cuatro ó cinco días de vivir entre su familia, como tenía un carácter dulce y complaciente, conmovido, sin duda, por las caricias de todos los que le rodeaban y quizá deslumbrado por una arriesgada suerte acrobática que ejecutó Manolo con singular lucidez y fortuna, plegando los labios con somera sonrisa é iluminando sus ojos con leve relampagueo de alegría, murmuró unas palabras.

—¿Qué dice el señor Pepín? ¿Qué quiere el rey de la casa?—preguntó Manolo atribuyéndose á sí sólo el triunfo de haber hecho hablar al mudito.

Pepín, que ya comenzaba á sentir afición por los ejercicios gimnásticos é indudablemente agradecía los esfuerzos que su hermano hacía por divertirle, repitió con graciosa paciencia las palabras que antes había pronunciado.

Pero ¿quién le entendía si hablaba en vascuence del más puro y castizo que se ha oído?

Y, el caso era urgente, porque el niño parecía pedir algo y no faltaba más que el primer deseo que manifestaba no se le cumpliese cuando estaban allí todos para regalarle!

La casa entera se empeñó en adivinar lo que quería Pepín, y no hubo juguete ni artículo de comer ó de beber que no se pusiera de manifiesto ante su vista.

Nada; nadie acertó.

Por fin, el padre salió en busca de una tendera conocida, una buena mujer guipuzcoana, y se la trajo á casa en calidad de intérprete.

El chico cuando oyó hablar en su lengua se animó y sostuvo un diálogo muy tirado con su paisana, la cual dijo:

—El niño quiere *ardu sopia* ¿verdad arcangel?

Pepín afirmó, y después que la tendera trajo la frase, á portía padres y hermanos ofrecieron al vascongado *sopa en vino*.

Día fausto fué aquel en casa de los señores de Gutiérrez y el gozo y la alegría subió de punto al siguiente por el feliz suceso que á continuación se narra:

El desterradito después de estar harto de sopas en vino, obsequio que todo el mundo le hacía, volvió á caer en su murria. Manolo se produjo un chichón enorme haciendo un volatín que no pudo contener ni una pataca portuguesa que su padre guardaba para estos casos, sin lograr entretener á su hermano.

Solito, relegado voluntariamente á un rincón, como un animalito en casa extraña, Pepín permanecía mudo; mas de súbito, como el perro que vuelve á oír el lejano silbido de su amo después de larga ausencia, se irguió, miró y escuchó y la actitud de su cuerpecito demostró atención intensa. Allí, á lo lejos, se oían los sonos monótonos de un tamboril y una gaita.

Poco á poco la música fué aproximándose; el niño se acercó al balcón á paso felino, como si temiera perder con el ruido las notas de la música y cuando, después de un ligero silencio, estalló formidable en el arroyo el redoble del tamboril y la música de la gaita, comenzó el niño á batir palmas y á saltar desahoradamente.

Era la música de su tierra la que el desterrado saludaba con tan desenfadada alegría. Era el *zorricio* tantas veces oído en la casería.

Manolo desde entonces dejó los juegos de circo y se dedicó á tocar un magnífico redoblante; papá, mamá, y las dos hermanas, por turno riguroso, remedaban la melódica gaita y el niño bailaba y reía como un bendito.

Hé aquí como se operó la feliz cura de la nostalgia de Pepín el pobre desterrado.



(Dibujos de Gascón)

TOMÁS CARRETERO

Ayuntamiento de Madrid

EL CORPUS EN VALENCIA

Con justicia es famoso por su magnificencia el Corpus que se celebra en la bella ciudad del Turia, y no ha desdecido en nada este año de los anteriores. La característica del Corpus valenciano es lo alegre y pintoresco. La vispera recorrió como de costumbre las calles del curso de la procesión la *cabalgata*, que este año ha sido brillantísima, guardando la comitiva el orden siguiente:

Batidores de la Guardia Civil, banderolas, timbaleros a caballo, capellán del Ayuntamiento,

gremios, *danse-tes*, grupos bíblicos, carroza de la Casa de la Misericordia id. de la de Beneficencia (nueva), id. de la de San Vicente (nueva también), reyes magos, reyes de armas, heraldos y acompañamiento, carroza del Ayuntamiento, landeau de la Corporación municipal, grupo de la *Degolla*, y sección de la guardia municipal de a caballo.



«ROCA» LA PURÍSIMA

trunfador que vuelve de campaña. Al buen capellán guían las *Rocas*, acogidas con bulliciosa algarza por la inmensa multitud, y cuando comenzó el crepúsculo salió de la Catedral la solemne procesión.

Las *Rocas* han sido este año las siguientes: Valencia, La Trinidad La Purísima, San Vicente, La Fe, San Miguel, Plutón ó la Diablera y la Fama, regalada por el *Rat Penat*.

La procesión fué tan brillante como siempre, asistiendo á ella gran número de cofradías y gremios, las autoridades, corporaciones, títulos nobiliarios, cuerpo consular, etc., etc. Pero si majestuoso era el acto, si



CARRO DE TRIUNFO DEL ASILO DE BENEFICENCIA

Nada más curioso que esa *Degolla*, ante la cual se dispersa la gente huyendo de aquellos diablos de tizado rostro, coronados de yerbos, vestidos de lona y ligerísimos en el manejo del surriago.

Por la tarde, antes de salir la procesión, recorrió las calles de la carrera el *Capellán de las Rocas*, jinete en blanco caballo de trenzada erin y cascos de oro, saludando á las damas de los balcones como nobiliarios, cuerpo consular, etc., etc. Pero si majestuoso era el acto, si



«ROCA» SAN MIGUEL



EL CAPELLÁN DE LAS «ROCAS» Y LA «MOMA»

realizándose la más feliz armonía entre la fiesta y el lugar en que se desarrollaba. Además, la conservación de tantos símbolos tradicionales parece como que enlace las generaciones de ahora con las antepasadas, envidiable privilegio de que carecen los pueblos advenedizos.

M. MAULEON



LOS DIAS DEL ABUELO

Ayuntamiento de Madrid



Encargaron á Marzal, socialista de conciencia, que diese una conferencia sobre la cuestión social; y por hacer buen papel, estuvo cuarenta días pensando en las teorías de Wagner, Marx y Bebel. Presentósele, al pensar, el dilema sempiterno: ¿Tendrá la culpa el gobierno ó la clase popular? ¿Quizás el problema estriba en lo ingrato del trabajo? ¿Tienen razón los de abajo ó la tienen los de arriba? ¿La falta de ilustración causa al problema perjuicio? ¿El libre cambio es propicio ó es buena la protección? Al fin, hallóse Marzal desesperado, aburrido, y pensaba ¡hasta dormido! en el problema social. Cumplióse el plazo, y el día en que era la conferencia, despertó con la evidencia de no saber qué diría. Tiró los libros á un lado, dejó de filosofar, y salióse á pasear confuso y malhumorado.

Pensaba en su negra honrilla



y en sus vigillas pasadas, al dar doce campanadas los relojes de la villa. Con inmensa admiración, y con asombro evidente quedóse parado enfrente de una casa en construcción. Allí en confusión extraña, por altombra el duro suelo, por todo dosel el cielo hermoso de nuestra España, hombres, niños y mujeres venturosos él veía, si consiste en la alegría la ventura de los seres. Llegóse al grupo primero que divisó en la plazuela, al volcar en la cazuela una mujer el puchero. Y al ver su dicha, Marzal, exclamó: «—¡Basta de ciencia! ¡Ya tengo la conferencia sobre la cuestión social!»

Después de aquello hesabido que al tratar de ese problema, dijo: —No hay ningún dilema. El quid está en el cocido. Esa es la cuestión social. Esa es la eterna cuestión. Y ahí está la solución del problema nacional.

FELIPE PÉREZ CAPO

ACTUALIDADES

De la piel del diablo es esa emperatriz vieja de la China, que, á no protestar de ello, como sin duda protestaría, en son de desprecio, se diría que trata de emular á Catalina de Rusia. Hija de un paupérrimo obrero de los arrabales de Cantón y sin más armas que su lindo palmito, — según la estética chinesca,

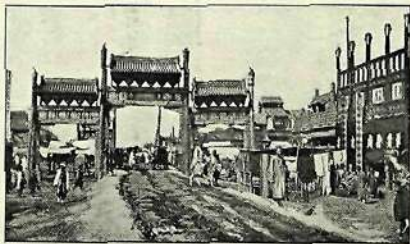
—enamora á un general famoso que se casa con ella, y á poco, pasa á ser esposa segunda del Hijo del Cielo. Muere el marido y se alza con la regencia única; fallece el joven emperadrito, y con una *consueta* inconcebible hace subir al trono á su sobrinito, el actual Kwang Su, hijo de una hermana suya. Ella es, ahora, la verdadera instigadora de la rebelión... ó, diérase mejor, del alzamiento de los *boxers*, esos lógicos nacionalistas de la China, á quienes hay que mirar con verdadera simpatía, pues nada más puesto en razón que el lema de «*La China para los chinos*!»

Las potencias pretenden ahora reparar el Imperio del Medio como si fuera una Polonia ó una Turquía, pero el tiempo, gran maestro de verdades, se encargará de demostrar que pretenden una insensatez. Todas las naciones del mundo juntas y reunidas no son suficientes para conquistar á China; en cambio, córrase peligro de que en los preliminares del despojo no vayan á tirarse los trastos á la cabeza. Leíamos el otro día que en la Exposición de París unos tiradores que hay no se donde, rifieron tan encarnizada batalla para comerse los peces que les echaban en pasto que resultaron un muerto y varios heridos, por lo cual se ha debido separarlos, y es muy fácil que se repita la escena entre los que van con ánimos de comerse el país de los mantones y del the. Por ahora sólo se sabe que no se sabe lo que habrá sido de Lord Seymour, que tenía que entrar en Pekin con un cuerpo de ingleses; que las granadas de los fueros europeos, y que la cosa aparece muy oscura.

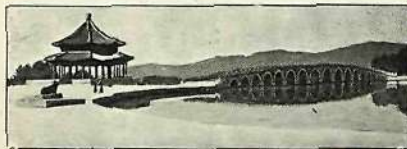
No parece que la toma de Pretoria haya influido gran cosa en la resistencia de los boers. La guerra se presenta ahora confusa, pues está en todas partes y en ninguna; lo que si consta es que los ingleses experimentan graves contradicciones, menudeando los copos. En el Natal abundan extraordinariamente las partidas, y hay varios *commands* en las montañas de Berg y en el Alto Tugela. La guerra de guerrillas, á que, al parecer, apelan ahora los valerosos republicanos del Africa del Sur gastará indudablemente las fuerzas á las órdenes de Roberts, el cual, por su parte, necesita emplear muchos miles de hombres en la custodia de su línea de comunicaciones.

Por otra parte, los sucesos de China influirán, probablemente, en que Krüger se obstine en prolongar la defensa, cosa que de todas veras desearíamos, pues parece que uno se reconcilia con la esperanza al ver que existen todavía pueblos tan dignos y tan viriles como el boer, que sin retóricas griegas ni fanfarronadas... latinas cumple silenciosamente con su deber.

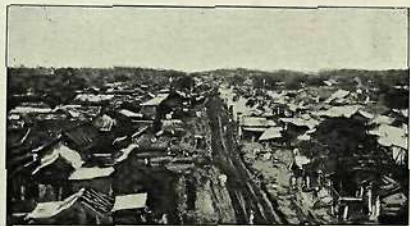
Pocos pueblos hubieran demostrado, en efecto, el tesón de que son vivo ejemplo los transvaalios: muerto el gran Joubert, prisionero Krönje, en Johannesburgo y Pretoria el enemigo, abandonados de



UNA CALLE DE PEKIN



ALREDEDORES DEL PALACIO DE VERANO



PEKIN: CALLE ALTA

cuanto lo permite la esencia de las cosas con las formas arquitectónicas tradicionales para imitar las formas artísticas de la Naturaleza.

En esa Esplanada se levantan además los palacios de las Manufacturas francesas, de los Bosques, de la Navegación, de los Ejércitos y del Mobiliario, de las Manufacturas de Sevres y de los Gobelinos.

La Exposición actual, como era de prever, se distingue, sobre todo, por la grande acumulación que en ella se ha hecho de diversiones de toda clase, lo mismo europeos que... de otros continentes; pero es preciso saber distinguir para no tomar por sevillana ó rumana ó congelada á alguna digna hija de la calle de la Goutte d'Or ó de la Férié sous-Jouarre. Así, no hace muchos días, representábase en el Pabellón Annamita un baile de aquel país, tan completamente especial de la Indo China que cualquiera se sentía transportado á orillas del Mekong.

Sobre todo la primera bailarina, alta, flaca, flaquísima, verdaderamente *mujer-esqueleto*, era de lo más típico en su género, esto es, en el género de Terpsicore, sin que eso quiera decir que no fueran igualmente exóticas las apariencias de las demás bayaderas. Pues bien: la tal primera bailarina era la propia y mismísima señorita Cleo de Merode, y sus compañeras ó vasallas unas italianas que, por haber quebrado la compañía de que formaban parte, aceptaron con reconocimiento el papel de extremo-orientales, interin llega la verdadera *troupe* de la gran pagoda de Bangkok, porque en aquellos países la danza pertenece al resorte de la liturgia.

Este ejemplo puede servir de norma para no creer que todo sea real y verdadero en las cosas y espectáculos de la Gran Feria del Mundo, á lo cual debemos añadir los trajes carnavalescos con que se les ha *affublé* á los artistas que trabajan en el palacio ó cobertizo de *Andalucía en tiempo de los moros*. Quiérese decir que la Exposición es divertidísima, pero que no hay que fiar mucho en la

exactitud del color local. Hay que tener además en cuenta la repetición de muchos motivos, como por ejemplo, la gran rueda giratoria, *creación* de los de Chicago, para no dejarse llevar del bondadoso afán

Puede que lo mejor que se vea en la Exposición sean las obras de arte retrospectivo; en esta parte sí que no hay nada que censurar, antes bien es maravilloso lo que se ha hecho, y no se presentará ya otra ocasión semejante.

El *viejo París*, debido todo él á la paciencia y talento de Robida, es otro de los motivos repetidos, pues no ha habido exposición de Bruselas, Estocolmo, Ginebra, etc., que no haya tenido su correspondiente *Vieux*.

Tampoco es novedad la *Calle de las Naciones*. Aparte de esto, continúa molestando la vista la bárbara panza del palacio del Trocadero, obra maestra de la Exposición de 1878, y una de las cosas más estrafalarias que se pueden imaginar.

CARLOS MENDOZA



EXPOSICIÓN UNIVERSAL
PALACIO DE LAS INDUSTRIAS DIVERSAS



CAMPO DE MARTE: EN EL FONDO EL PALACIO DE LA ELECTRICIDAD Y LA CASCADA
Y EN ÚLTIMO TÉRMINO LA GALEERÍA DE MÁQUINAS

NOTAS COMICAS

CANCER

DEL MES DE JUNIO Por



La vuelta del estudiante. —No te da vergüenza venir á casa suspendido?
—Este junio, padre, lo han suspendido todo, hasta las audiencias.



El gran petardo
Odia el delito y compadécete al delincuente.



Lo de siempre
Esperando que caiga la breva.



Puero de concurso
El mejor cartel de El Liberal.



—Tú dijiste que si yo entraba tú saldrías.
—Pues ahí estás! Bona que por la mañana dice que sí, por la tarde dice que no.

CUENTOS
BATURROS



—Muerre, vamos á cenar.
—Espera, á ver si se muere el abuelo.
—¡Rediez! Ni se muere... ni cenamos.

BERGAMOTA y GORGOJO



Este centro editorial que hasta aquí venía dedicándose exclusivamente a la publicación de obras científicas, tales como *El cultivo del ranito*, *El aprovechamiento de los botones*, *La aplicación del bostezo como fuerza motriz* y otras de no menos reconocida importancia, ha tenido el buen acuerdo de ampliar la esfera de acción de sus negocios.

Como medio eficazísimo para la mejor propaganda de sus publicaciones la casa «Bergamota y Gorgojo» ha circulado profusamente un «elegantísimo prospecto» que a estas horas es la preocupación de las familias, igualmente en la casa del menestral honrado que en el palacio suntuoso del aristócrata.

Nuestro afán manifiesto de ayudar siempre y en la medida de nuestras fuerzas iniciativas tan simpáticas como bienhechoras, nos obligan en la presente ocasión a reproducir íntegro el prospecto anunciador que llega a nuestro poder modestamente, puesto que en este mismo instante acaban de echarlo por debajo de nuestra puerta.

¿Qué menos hemos sido de hacer en obsequio de la casa «Bergamota y Gorgojo»?

«AL PÚBLICO.—No venimos a utilizar procedimientos de Dulcamara para alucinar a nuestros constantes favorecedores; pero si venimos a llenar un verdadero vacío que es lo menos a que se puede aspirar, aunque parezca gedeónica la frase, pues tratándose de un vacío, la casa Bergamota y Gorgojo no tiene conocimiento aun de que nadie haya tratado de *raciarlo*, sino de *llenarlo*, por el contrario.

«Nada más lógico que servir los distintos gustos de la afición literaria, y para ello, usando de un viejo sistema de vulgarización utilizado por otras empresas, ofrecemos a nuestros futuros favorecedores un trozo escogido de cada una de las obras que se propone dar a luz la importante casa «Bergamota y Gorgojo».

LA ESTATUA DE DOÑA LUZ Ó EL CINCEL DE LA INQUISICIÓN.

Esta novela, que podría competir con las más escogidas de D. Torcuato Tamayo y las más celebradas de Ortega y Frias, es el relato interesante de las intrigas que tuvieron lugar en la corte de Felipe II cuando las tiranías de la Inquisición oscurecían la luz del pensamiento y ahogaban en las conciencias el grito espontáneo y desgarrador de la verdadera fe.

El autor tiene momentos felicísimos y, aun a riesgo de ofender su modestia, nos permitimos copiar el siguiente párrafo.

«Al penetrar en el taller de Pablo, la condesa lanzó un grito desgarrador: en el mármol que tallaba el artista había adivinado los rasgos de Luz, de su propia hija, de aquel fruto desgraciado de unos criminales amores. De su pecho se escapaban los mal reprimidos sollozos y en un raptó de desesperación y de carísimo maternal exclamó, dirigiéndose a Pablo:

—¡Ah! ¡Caballero! ¡La habéis hecho mucho mejor que su propio padre!

«El artista ante aquel elogio palideció.»



Ayuntamiento de Madrid

Piscis.—Esta obra es un estudio psicológico de observación maravillosa, capaz de competir con las mejores *chef d'œuvres*, que firmaron Barbey, d'Aureville, Pierre Louis, Próspero Merimée y Tursio de Saint-Cereny. El autor ha recogido en las páginas de este libro la vida de un desheredado de la sociedad á quien arrojan al fango del arroyo la maternidad ingrata y la injusticia social.

¡Qué momentos de grandiosidad psíquica aquellos en que el autor, dominando el estilo modernista y haciendo alarde de colorismo radiante, dice en el capítulo IX:

«Sa torso se modelaba en el quicio del pantalón; aplastábase la carne débil y raquítica sobre las piedras graneadas del frío é indiferente zócalo; cerrábanse sus ojos al peso de las alas poderosas de Morfeo, y entre sus manos arrugábase la última hoja impresa que no pudo vender y con cuyo producto hubiera tal vez podido pagar el lecho que la sociedad le negaba.

»Y, entretanto, la noche cayendo sobre él con su cobertor espeso de tinieblas, envolvía el cuerpo raquítico de Piscis...»



EL MARIDO DE MI ESPOSA Y LA MUJER DE MI MARIDO.

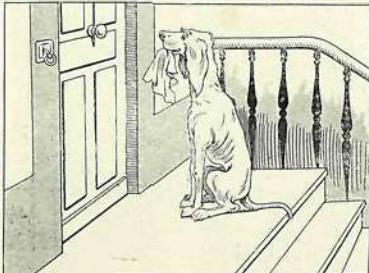
Es la lucha de cuatro caracteres distintos, como si se tratase de un partido de pelota.

El autor pone sobre el tapete el viejo problema del adulterio, tan debatido en infinidad de obras, tanto filosóficas como literarias.

Hay un momento hermosísimo en que ambos protagonistas, heridos por idénticas armas, exteriorizan de este modo la lucha de sus encontradas pasiones.

«—¡Ah, Don Senén!... ¡Si usted lleva enroscada al alma la vibora de la desesperación, á mí, en cambio, me muerde en el corazón el rojo cangrejo de los celos!

»—¡Choque usted, Don Abdón!...»



EXPRESIONES DE UN GUARDIA. (Escrita por el agente de O. P. número 7,312 en los ratos libres de servicio.)

No hay nada más excitante para la curiosidad que el relato detallado y completo de los

grandes crímenes con que la maldad humana ha asombrado á todas las generaciones.

En esta obra que, á su interés dramático é histórico, une las galas de un ingenio maravilloso, encontrará el lector los hechos más fantásticos de la osadía criminal al lado de las habilidades puestas en juego por la policía. Uno de los crímenes relatado por el *Agente 7,312* (pseudónimo bajo el cual se oculta un popular jefe de policía), llevaba oculto más de veinte años, sin que bastasen á descubrirlo todos los trabajos que durante ese tiempo se hicieron.

«El instinto de los animales ha sido siempre una poderosa ayuda para el descubrimiento de muchos crímenes. Sabiéndolo de antemano dediqué todos mis esfuerzos á la educación de varios perros á quienes iniciaba en los secretos del crimen que se perseguía.

»En el que nos ocupa, mi perro *Tom* volvió al cabo de ese tiempo trayéndome en la boca la prueba del crimen, que era un pañuelo con manchas de tinta de la casa de Lorilleux.

«Qué constancia y qué abnegación en un animal!»

Después de revelado al público el estilo de cada una de las obras que publicamos, sólo nos resta decir que todas llevarán la correspondiente *Plantilla para la colocación de las láminas*.

Confiamos en que llenará usted el adjunto *Boletín de suscripción* para cuando nuestro repartidor se pase á recoger este prospecto. De usted s. s. q. b. s. m., «Bergamota y Gorgojo.»—Por el repartidor,

(Dibujos de Poveda)



FELIX LIMENDOUX

EL AMOR DE LA MUJER

(POEMA CORTO)

I

Busca á dos que se quieran con locura,
y tendrás una idea aproximada
del amor que robó la calma á Pura,
cuando estuvo de Ernesto enamorada.

Amor platónico, ideal y tierno,
que rayaba en ridículo lirismo;
un amor que el espíritu moderno
tildaría sin duda de idiotismo.

Y já fe que la muchacha era preciosa
y já fe que era el galán fino y apuesto!
pero no vi una niña más juiciosa
ni un amante tan dulce como Ernesto.

Era envidia de amigas y de amigos
aquella paz dichosa que gozaban,
y ellos mismos solían ser testigos
de noviazgos sin fin que fracasaban.

Pura tuvo el capricho delicado
una vez que sintió monotonía,
de pedirle á su Ernesto idolatrado
un hermoso palomo que tenía.

Y el novio, al enterarse, muy contento,
perdiendo por servirla hasta el aplomo,
como un niño saltando, fué al momento
á entregarle á su Pura aquel palomo.

Pero desde que Pura, alborozada,
tuvo el humilde pájaro á su lado,
no solía acordarse para nada
de su Ernesto, á quien tuvo postergado.

Todo el amor inmenso de su pecho
en aquel inocente animal puso,
cosa que llenó al novio de despecho,
celoso del cariño del intruso.

Enfrióse el amor de amantes,
y llegaron á un punto tal las cosas,
que las antiguas pláticas galantes
resultaban cuestiones borrascosas.

Y el muchacho al perder el patrimonio
de un cariño tan grande, puro y bello,
exclamaba: —¡A ese bicho del demonio
el mejor día le retuerzo el cuello!

II

Llegaron á ese extremo tan temible
en que por no ceder en su porfía,
siendo el amor de dos hondo é invencible,
no gozan ni una hora de armonía.

—Puesto que enamorada del palomo, —
dijo el novio en el colmo del enfado, —
no haces caso de mí ni por asomo,
¡retiro la palabra que te he dado!



Yo lo siento infinito, cual te he dicho
varias veces durante tantos días;
pero, ya que prefieres á ese bicho,
pon en él el amor que en mí ponías. —

Lloró mucho, muchísimo, cual llora
toda mujer sensible, como Pura,
que ve desconsolada, en una hora
frustrarse sus ensueños de ventura.

Y buscando consuelo á sus dolores
prometió, acariciando al ave el lomo,
no tener en el mundo más amores,
que el amor inocente del palomo.

III

Después Ernesto supo con quebranto
cuyos malos efectos aun combate,
que Pura el mismo día de su santo
se comió el palomito con tomate!

F. ROIG BATALLER



LA BELLA JARDINERA

Ayuntamiento de Madrid

VISITA A LAS MINAS DE OSOR

Tiene extraordinaria importancia para la provincia de Gerona, la empresa que ha desarrollado en Osor, la importante sociedad minera *The Societé des mines d'Osor, Ld.*, mereciendo dediquemos unas cuantas líneas.

A treinta aproximadamente ascendería el número de expedicionarios que salimos de Gerona para Anglés, el día 16 del actual, en un tren especial compuesto de dos magníficos coches. En este último pueblo nos aguardaban dos ingenieros de las minas, y después de tomado el desayuno, emprendimos el viaje á Osor, en caballerías unos y á pie otros.

Llegamos á las once de la mañana á dicho punto, y á los pocos momentos tuvo lugar ante numerosa con-



GRUPO DE PERIODISTAS GERUNDENSES
ADMINISTRACIÓN DE LA FÁBRICA Y MINAS



nos al diputado provincial Sr. Puig, Pedro de Osor, Sres. Planas, Ramoneda y Barran, ingenieros industriales y representantes de *La Epoca*, de *El Imparcial*, de *El Liberal*, de *La Correspondencia de España*, de *El Globo*, y del *Heraldo de Madrid*, de *El Noticiero Universal*, de *La Publicidad* y de *La Dinastía de Barcelona*, y de la prensa gerundense, *La Lucha*, *El Correo de la Tarde* y el *Heraldo de Gerona*.

Terminado el banquete, se organizaron algunos festejos para recreo y solaz de los invitados, y á las cuatro de la tarde salíamos de aquel pintoresco sitio, satisfechísimos todos de la buena acogida que nos dispensaron los señores que forman la *The Societé des mines d'Osor, Ld.*

Es indudable que la nueva industria implantada en la provincia de Gerona moverá á hacer lo mismo á otras compañías, ya con fines metalúrgicos, ya para utilizar los magníficos saltos de agua que tanto abundan en aquellas pintorescas comarcas.



TREN EXPEDICIONARIO

currencia, el acto solemne de la bendición de los talleres y maquinaria de las minas, por el señor vicario de la parroquia de San Pedro de Osor. Las minas de plomo y edificios son importantísimos, y están emplazados en lugares agrestes, ofreciendo la naturaleza todo cuanto á un paisajista pueda agradar. A las doce y media se sirvió el banquete con que la sociedad obsequió á los visitantes, ascendiendo á cincuenta el número de comensales.

Presidió el director de la sociedad, señor conde de L. Bondy, quien tenía á ambos lados á los señores gobernador civil de la provincia y marqués de Camps, diputado á Cortes.

Durante la comida reinó el mayor entusiasmo, y al descorcharse el champagne, inició los brindis el señor conde de L. Bondy, precediéndole en el uso de la palabra los señores gobernador civil, Perier de la Buathie, párroco de Osor, alcalde de Gerona, marqués de Camps, Clerch, Jaumeandreu, Pierrer y Rodríguez de Celis, todos haciendo votos por la prosperidad de la compañía y por el desarrollo y engrandecimiento de la provincia.

Entre otras distinguidas personas que no recordamos, vi-



EDIFICIOS DONDE ESTÁ LA MAQUINARIA (DESPUÉS DE LA BENDICIÓN)

RAFAEL MARTELL

Ayuntamiento de Madrid



EL VERANO

Llegó el año, en el verano, á su completa madurez. Las eras se doran bajo el sol estival, y el grano va á rellenar los trojes, asegurando al hombre la abundancia de su sustento. El campo, olvidado durante el invierno, se manifiesta, en estío, rodeado de hechizos. Las familias acomodadas dejan con gusto, ó por lo menos solicitadas por la moda, las comodidades de sus hogares, para trasladarse á cualquier aldehuela, donde pueda ponerse el alma y el cuerpo en contacto con la naturaleza. El oro, sobre todo, las playas son un atractivo poderoso. ¡Qué magnífico es el mar! Aquella infinita superficie líquida que refleja, y copia, como un espejo fidelísimo, el aspecto del cielo, incita á la contemplación y meditación de muchas grandes cosas. Cruzan el mar rápidos y gallardos barcos, y la vista se recrea en verlos marchar en busca de lo desconocido, valientemente, sin temor al peligro constante, desafiando un poder millones de veces más terrible y formidable que los pobres cascos de madera, confiados en último término, á la misericordia de la Providencia. Este espectáculo agiganta el espíritu. Y el verano trae todo esto. Y trae las fiestas bulliciosas, las verbenas, las romerías, las ferias, todo lo que anima y regocija á los pueblos.

El verano es, además, la estación deseada por los pobres. En verano no hay necesidad de lumbre; y basta para el sustento del miserable un puñado de fruta, y para su abrigo un traje sencillo de tela.

Sí; el verano es la edad madura del año; la edad hermosa, llena de ardor y de pujanza. Los días son luminosos; las noches, estrelladas; las horas todas impregnadas de alegría.

No es la primavera, aun irresoluta y tierna, como brote nuevo; traidora y engañosa á veces, como la esperanza. Es el poder en todo su esplendor; es la fuerza varonil desarrollando todas sus promesas; es el canto del pájaro, convertido en nido, y el nido en polluelos. Y como la naturaleza siempre vive vigilante, contra las demasías que pueda traer todo lo que es poderoso, ofrece para los excesivos rayos solares, la sombra de los árboles; para el cansancio de los dilatados días, la voluptuosa siesta; para el ambiente abrasador, la brisa nocturna, cargada de perfumes de umbrías, palpitante de notas de serenatas. En el verano, todo brilla, todo vive, todo canta. El arroyuelo, congelado en invierno, vuelve á recorrer alegremente su cauce, repartiendo por doquiera los bulliciosos reflejos de sus sonrisas de cristal. El insecto, aniquilado por el frío, renace, al beso del calor, de su menudo huevecillo, y deja oír su voz, en el coro universal, ya de noche, ya de día, ya grillo, ya cigarra. El árbol, en fin, ese compañero del hombre, dejando de ser el triste esqueleto invernal, resucita, se despierta, tiende sus ramas como brazos protectores sobre el fatigado caminante, y levanta su copa, como fuente coronada de nudosa

cabellera, en dirección al cielo, donde, como en trono de oro, resplandece el sol, padre magnífico del glorioso verano.

SOTERO VARELA

PEPITORIA

ESTUDIOS ESPELEOLÓGICOS

Muchos de nuestros lectores ignorarán, sin duda, que existe una ciencia llamada la *Espeleología*, fundada en nuestros días que M. Martel, ilustre sabio que se dedica al estudio de las cavernas, antros, simas, etcétera, etc. Pocas ciencias habrá más importantes y provechosas que la que decimos, pero harto se comprenderá que no todo el mundo posee valor suficiente para imitar a D. Quijote cuando se descolgó en la cueva de Montesinos.

M. Martel, pues, ha reconocido últimamente una profunda sima que hay en Padirac (Dordonia). Internóse en una cueva de dos kilómetros de profundidad, invirtiendo en ello 27 horas, y, por fin, se encontró en una galería de 250 metros de longitud, pero a los 120 metros quedaba interrumpido el camino por el paso de un río de 10 metros de anchura por 7 de profundidad. Ignorándose donde desagua tan gran caudal apeló M. Martel al ingenioso medio de teñir aquella corriente con *fluorescencia*, materia que en cortísima cantidad colorea de un verde amarillento muchos centenares de metros cúbicos de agua, y así se podrá sa-

MODAS



TRAJE DE MUSELINA LIBERTY

Problema de ajedrez núm. 29

POR C. M.

Negras



Blancas

Las blancas juegan, y dan mate en 3 jugadas

ber en que afluente de la izquierda del Dordonia desemboca el subterráneo río.

RECETAS CULINARIAS

QUE NO ESTÁN EN NINGÚN LIBRO DE COCINA

Macarrones al estilo de Génova

Se emplean macarrones de los más gruesos, prefiriendo los de pasta italiana, y para cada libra se necesita un cuarterón de manteca de vacas, salada, y dos onzas de queso de bola añejo, rallado.

Se cuecen los macarrones, primero en agua y luego en otra, hasta que queden bien cocidos, sin deshacerse.

Se sirven sobre una servilleta en un plato grande, y cada individuo se pone la cantidad de manteca y de queso que su paladar le aconseje, revolviéndola bien con los macarrones.

Macarrones al estilo siciliano

Se cuecen lo mismo que los de la receta anterior y se rellenan con picadillo de carne, huevo, queso, nuez moscada, perejil y almendra, y se ponen en soper cubriéndolos con caldo de estofado.

Macarrones al estilo de Pésaro

Se hacen como los sicilianos, pero cambiando el relleno por otro hecho con vino dulce añejo, higados de pollo, trufas, nuez moscada, canela y pimienta. Luego se ponen a cocer con una salsa hecha con parte del expresado relleno, hasta que resulten casi enfjutos.

El retrato de mi amigo Julio está tan bien hecho, se parece tanto al original, que viéndolo, hasta los que no han visto nunca a Julio conocerían que era su retrato.

Nos escribe desde Antrim (Irlanda), reconocida, una miss que al callicieda del doctor LADIVONSIM debe haber vuelto a la vida.

JEROGLÍFICO

SOBERANO



TARJETA

Adela Rialhaga

TERUEL

Formar con estas letras, debidamente combinadas, el título de una aplaudida zarzuela.

Las soluciones en el próximo número.

SOLUCIONES

á los pasatiempos del número anterior
Charada.—Estopajo.
Tarjeta.—Don Juan Tenorio.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR —
E. D. S.—Zaragoza.—Recibido el artículo, pero con sentimiento no puede publicarse por ahora á causa de la enorme aglomeración de originales.

J. G. O.—Segovia.—Nada hay que decir respecto á su poesía, sentida, inspirada y correcta, pero como muchas otras, es demasiado íntima. El público se interesa poco por esos dolores y es eminentemente objetivo.

Torcuato Escudillo.—Madrid.—Crea usted que cuadrá perfectamente á su espíritu la inspiración y la forma de su *Pequeño Poema* con que ha querido usted amargarse, y amargar á Campoamor si se publicase y lo leyera. *Abelardo*.—Barcelona.—Se comprenden sus lamentaciones, más duras que su gallardo.

Un parafísico.—El Ferrol.—Deje usted en paz á D. Basilio, que no le habría de agradecer su panegírico, ó mejor dicho, su panegí-pobre.

L. J.—Zaragoza.—Eso, como debería usted saber, no le interesa á nadie más que á usted, por más que otra cosa pueda creer.

RESERVADOS LOS DERECHOS DE PROPIEDAD ARTÍSTICA Y LITERARIA * INSERTESE Ó NO, * DE DEVENIR NINGÚN ORIGINAL.

ESTABLECIMIENTO TIPOLITOGRÁFICO EDITORIAL DE RAMON MOLINAS: PLAZA DE TETUÁN, 50.—BARCELONA

Ayuntamiento de Madrid

ADMINISTRACIÓN
50, PLAZA DE TETUÁN, 50
BARCELONA



DIRECCIÓN Y REDACCIÓN
50, PLAZA DE TETUÁN, 50
BARCELONA

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

AÑO II

BARCELONA 30 JUNIO 1900

NÚM. 60

SE PUBLICA TODOS LOS SÁBADOS * 25 CÉNTIMOS NÚMERO CORRIENTE * PORTUGAL, 60 REIS

REMEDIO SEGURO É INFALIBLE CONTRA LOS CALLOS

PREPARADO POR EL

doctor **LADIVONSIM**

Este preparado, verdadero rey de los callicidas no tiene rival, ni análogo, entre tantos otros como se anuncian, pues su absoluta eficacia resulta plenamente confirmada por millares de casos, sin una sola excepción. Gracias al remedio del doctor Ladivonsim podemos contar hoy con la seguridad de la *curación radical* de una dolencia que tanto molesta y aflije á la humanidad, haciendo padecer á veces seriamente. El empleo de este callicida es tan fácil como inofensivo, recomendándose además por su limpieza. La curación se obtiene en corto tiempo, de manera que no vacilamos en afirmar que cuantos lo usen por primera vez se habrán de convertir en agradecidísimos propagadores de su incomparable eficacia, como lo vienen siendo cuantos lo han empleado hasta el presente.

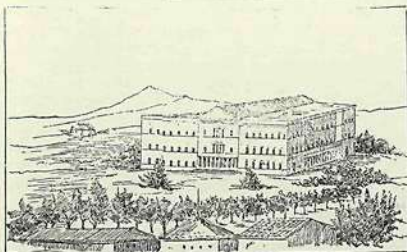
DE VENTA: En las principales farmacias, droguerías y zapaterías de Europa y América.

DIRECCION POSTAL: VIDAL SIMON

Calle Fomento.—BARCELONA (Clot)



OBRAS ILUSTRADAS Y DE GRAN LUJO * RAMON MOLINAS, EDITOR



VIAJE AL PAÍS DE LOS SABIOS

POR

D. JUAN LUCENA DE LOS RÍOS

La brillantez del estilo y la animación del relato hacen de este libro una obra que une al deleite de la lectura el fácil conocimiento de la ilustre nación cuyo saber y cuyas artes se han perpetuado en el actual mundo latino. Un tomo en tela, 7'50 pesetas.

Ayuntamiento de Madrid



Ayuntamiento de Madrid